

SESION TEMATICA:CLINICA
TITULO: PODER,MUJER Y LOCURA
AUTOR:LILIANA DENICOLA ASOCIACION
PSICOANALITICA ARGENTINA
LIC. EN PSICOLOGIA.
DIRECCION:SALGUERO 1973.P7D22.C.AUTONOMA DE
BS.AS
T.E.-FAX (011) 4831-0354
CORREO ELECTRONICO: denicolaliliana@gmail.com

El término locura no pertenece estrictamente al ámbito de la ciencia pues observamos su uso en el discurso cotidiano. Se alude con este término a un fenómeno que, con un trasfondo de mecanismos psíquicos oscuramente se percibe.

Ningún hombre duda de la existencia de la locura, ya sea admitida o expulsada de su ser. Nos invade o nos acecha, la ignoramos, o la espiamos cuando logramos cercarla. Hacemos del loco un personaje y en ocasiones transformamos en burla, al miedo que nos produce. Nos burlamos de la insensatez.

Por otra parte declamamos desear vivir la locura, sólo volvernos un poco locos, pero sólo un poco. Locos de amor, de pasión. Es la locura de la embriaguez, el perder los estribos, 'salirse de las casillas', evadirse de las exigencias superyoicas, reservándose la seguridad de retomar el camino de la lógica, la seguridad del retorno. Pero a los que suponemos sin retorno los marginamos. Esa locura vocifera la denuncia de una verdad que preferimos ignorar.

Los griegos diferenciaron la locura proveniente de un don divino de aquella locura ordinaria que se origina en la enfermedad.

"Dionisios es la locura del regazo materno en el que habita toda fuerza creadora, la que introduce el caos en las vidas ordenadas, la que inspira la beatitud primigenia y el dolor primero y en ambos, el salvajismo originario del Ser"(p107, Otto).Dionisio es un niño que nace sin madre, nacer donde la madre muere es un elemento común que aparece en la locura para los griegos.

En el núcleo del culto y mitos dionisiacos, se encuentra la figura del dios frenético y de las mujeres arrastradas en su delirio, que acogen y crían al recién nacido y que, por ello, se consideran sus nodrizas. Dionisio era el maestro de las ilusiones mágicas, hacía a los hombres portarse locamente desde dejarse ir hasta convertirse en poseso. El objetivo de su culto era el éxtasis y conjuntamente con un método homeopático sanaba la locura dionisiaca de las mujeres de Argos con ayuda de gritos rituales y una especie de danza posesa.

El pudor es uno de los diques que más tempranamente se transmiten y está muy vinculado al poder a través de sus instrumentos, la voz y la mirada. Destaquemos que esto se trasluce en el deslizamiento que se produce entre el mirar y el observar al sentido de vigilar y sancionar. También “se observa” con la voz,

El exhibicionismo y el voyeurismo, la otra cara del pudor es lo que nos permite articular pudor y poder. La mirada que todo lo ve o el someter al otro al exhibicionismo son expresiones de poder que no ocultan su propósito latente de aventar la angustia de castración. En la cultura que transitamos, los medios de comunicación son una de sus manifestaciones, ejercen poder, dominio sobre el otro a través de cierto ultraje al pudor. Es el espectador el que experimenta el pudor, lo posiciona del lado de la castración. Es un acercamiento cada vez mayor al goce, a cierta voluptuosidad que generará agresividad, agresividad que la misma cultura condena y que se vuelve contra el propio sujeto cuando lo incita a actos que para el resto de la sociedad merecen el calificativo de locos.

El chiste obsceno que surge en especial cuando la consumación de la sexualidad se ve impedida, contiene obscenidades que denigran a quien no se lo puede poseer mas que de esta manera, exhibiendo, haciendo alarde de superioridad. Provocando el pudor en otro.

Con el ultraje al pudor se produce un avasallamiento de los cuerpos y se presentifica el Padre mítico, un padre biológico que esgrime tal condición para ejercer su poder absoluto sobre los demás.

En su origen la broma indecente está dirigida a la mujer y equivale a un intento de seducirla. La broma es como un desnudamiento de la persona, sexualmente diferente, a la que está dirigida. Al pronunciar las palabras obscenas, obliga a la persona atacada a representarse la parte del cuerpo que le avergüenza o el acto sexual, y le muestra que el atacante se representa eso mismo. El origen de la broma se halla en el placer de ver desnudado lo sexual.

El chiste obsceno, convierte al tercero -originariamente perturbador de la situación sexual- en un cómplice ante quien la mujer debe avergonzarse, y lo logra sobornándolo mediante la comunicación de su ganancia de placer.

Se observa con frecuencia la tendencia a asimilar locura a mujer, en especial a la pérdida del pudor. Si se trata de una mujer se dirá 'la loca', la loca sexual, loca perdida, las locas, epítetos que proceden de una vivencia, mezcla de horror y degradación. Recordemos que a Dionisios, criado entre mujeres se lo considera el exponente del mundo femenino

Esta asimilación de locura y feminidad procede posiblemente de los avatares que uno y otro sexo experimentan con respecto al falo.

En el varón, el órgano peniano y la relación con un padre que le permita identificarse cubre la escena infernal de la castración. La mujer, en cambio, mes a mes se enfrenta a la sangre (testimonio imaginario de un asesinato) que no le deja pagar suficientemente la culpa del padre muerto. El puerto seguro de la promesa de falo del padre, puede para la mujer ser obstáculo para proseguir el camino de salida a su goce femenino.

Oscila entonces entre el asesinato (del padre) mayormente presentada como instigadora y su encubramiento. Duelo difícil de resolver. Solo el padre muerto y su duelo le permitirá acceder a ese otro goce que va más allá de la prohibición. Muchos estados melancoloides se hallan relacionados con este duelo interrumpido dando lugar a conductas extravagantes, insensatas, descontroladas, locas. El anhelo secreto es gozar más allá de la prohibición paterna que la decepciona y engaña.

La insensatez masculina se sobrelleva a veces con una exagerada sensatez y en ocasiones volverse loco bordea “la loca” que se ofrece al padre.

La niña ha visto, sabe que no lo tiene y quiere tenerlo. Este saber desde el vamos otorga a los ojos de los otros, especialmente del varón un poder, el poder del que sabe y que a partir de ahí la puede convertir en tirana o dueña de saberes esotéricos (vidente). La locura se construye con el exceso imaginario que desmiente lo que la boca abierta de Irma, su oscura garganta muestra. Es el misterio del sexo que altera el ejercicio de la vida amorosa del neurótico y por momentos, en el exceso de la desmentida lleva a graves consecuencias. Recordemos que lo que se desmiente es una ausencia.

Un ejemplo paradigmático de entrada en lo que se denomina locura es la pérdida de un hijo. Esa pérdida en lo real no puede ser cubierta con ningún significante, ninguno es suficiente, no hay respuesta, salvo el Falo que adviene en imágenes y produce fenómenos de locura similares a los procedimientos de la psicosis. En estas locuras la insuficiencia de significantes es suplida por imágenes, por pseudoalucinaciones.

Observamos entonces, que la imposibilidad de efectuar el duelo, de aceptar el dolor de la inexistencia, trae consigo fenómenos de locura.

Indicios de locura los hallamos también en los celos delirantes. En el caso del varón la inclusión de un tercero pone en escena e intenta conciliar la contradicción entre el padre que transmite su nombre y que al transmitirlo muere y el padre cuyo amor es deseado. En las mujeres, el desgarramiento se produce entre el padre de la horda, padre gozador, de sexualidad anárquica y el padre tranquilizante del cual espera la mujer su amor y protección. Las conciliaciones y disyunciones de ambos traen consigo la vía de la locura.

En el varón el deseo de ser amado por el padre produce la querulancia que lo sustrae imaginariamente de la tendencia pasiva, tan temida. La contradicción pondrá en juego extravagancias por donde asoma la “loca”, pobre mascarada entregada al goce del Otro. En la mujer la sospecha de no ser amada por el progenitor la hunde en actuaciones de carácter

promiscuo que la lleva al encuentro supuestamente del Falo pero no del puerto seguro de la ley, que el nombre del padre conlleva. La teoría freudiana del trauma sexual posee vigencia pues en cuanto el amor del padre no llega para la niña, se torna presente el padre violador e incestuoso. Padre y gozador, una combinación enloquecedora. El desenlace puede ser el asesinato, acto de locura que produce cierta estabilización por imperio de la aparición de la sanción procedente de un orden legal.

La experiencia mística suele ser asimilada a la locura. Constituye un ensamble de sensaciones, pensamientos fulgurantes, alucinaciones que son coronadas a veces por una especial comprensión. El místico se une a Dios y al lograr entrar en la experiencia de éxtasis, alcanza un estado de plenitud. Alcanza un más allá de la detumescencia del órgano que subordina de esta manera el cuerpo biológico a la experiencia del éxtasis místico. Es la aspiración a la unión, a la unificación, a la unidad que anula los contrarios a través de la idealización del amor y del goce que bordea lo insensato. El mecanismo de la desmentida se halla en la estructura de lo anímico y Freud marca la producción de este movimiento psíquico en cuanto aparece la necesidad de un Padre idealizado. Es un gozar no por la posesión sino por la presencia de la cosa. Es una construcción de nada, a diferencia de la posesión que busca encarnarse.

La desmentida es una forma de cuestionar una evidencia intolerable, la de una ausencia, manteniendo una cierta ambigüedad entre lo que es verdad y lo que es mentira. La desmentida de la castración ocasiona en la mujer consecuencias graves con el rechazo de parte de la realidad pues se desmiente lo que ya sabe que no tiene. Se rechaza una evidencia. La mujer puede detentar el poder gracias al misterio, al enigma, al secreto que se le supone poseedora o al someterse, en posición de entrega, a veces masoquista, sosteniendo el poder del Amo. En “el capaz de todo” que se le atribuye, se desliza el significante mujer a locura

BIBLIOGRAFIA

- Dodds,E.R. Los griegos y lo irracional. Ed. Alianza
- Denicola, L. La locura que nos habita. La Peste de Tebas,N 39. B.A., Arg.
_____ Ensayo sobre el poder. La Peste de Tebas, N14.B.A. Arg.
_____ Una pasión secreta..XLVII Symposium. APA.2009
- Freud, S El chiste y su relación con lo inconsciente, 1905.A.E. V VIII
_____ Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica
entre los sexos. (1925).A.E: VXIX
- Otto,W,F Dionisio, mito y culto. Ed. Siruela. (1997)

TITULO: PODER, MUJER y LOCURA

AUTOR: LILIANA DENICOLA

RESUMEN

A través de algunos ejemplos clínicos se interrelacionará locura y mujer. Locura y feminidad, será una fórmula que procede de los avatares que uno y otro sexo experimentan con respecto al falo y la desmentida será el mecanismo psíquico fundamental que se halla tras fenómenos que se atribuyen a la locura.

Pudor y saber originarán interjuegos que crearán condiciones para que se ejerza poder ante la mujer. O por el contrario, se le otorgue a ella un saber y en consecuencia poseedora del poder tornará tirana y arbitraria por sobre los demás. De dónde procede este saber que le otorga poder y que sutilmente se desliza hacia la locura es lo que se intenta dilucidar en este trabajo.

Descriptores : feminidad, pudor, desmentida, místico.